

Precios de suscripción: se reparte gratis. — Al Niño Jesús le hemos dado el encargo de avisar a los salmantinos que se olviden de remitir las limosnas

EL MENDIGO

Dirección de la correspondencia y limosnas: SAN FRANCISCO, NUM. 1 II SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIÁSTICA

AÑO IV

SALAMANCA, 18 DE DICIEMBRE DE 1919

NÚM. 54.

Las limosnas se dedicarán íntegramente a sostener nuestra Escuela-Asilo para niñas pobres y desamparadas, obra absolutamente gratuita.

Primera jornada.

Los discípulos de San Juan a Villamayor.

El día 14, a las dos de la tarde, varios seminaristas, discípulos de San Juan, salieron en dirección a Villamayor. Rezadas las preces de salida, según están en el manual, pasaron santamente el tiempo del camino en ensayar cánticos, que después pensaban cantar en la exposición menor y reserva.

Recibimiento ninguno tuvieron, pues nadie los esperaba.

Llegaron a la iglesia en ocasión que el señor Cura párroco explicaba el catecismo a los niños y niñas.

Terminada la Catequesis, el señor Cura rezó el santo rosario, y cuando empezó a salir la gente de la iglesia, uno de los seminaristas saludó al señor Párroco y le pidió permiso para repartir entre las personas que al rosario habían asistido un centenar de números de EL MENDIGO, que llevaba. En tanto, las mujeres se habían salido y las hojas las empezó a repartir entre los niños. Mas al caer en la cuenta las mujeres de lo que en la puerta de la iglesia ocurría, desandaron el camino emprendido y corrieron a reclamar un número de EL MENDIGO. Mientras tanto, ya los otros seminaristas habían tratado con el señor Párroco de ensayar a las Marías unos cánticos a propósito para las fiestas eucarísticas. Invitadas las mujeres y niñas que estaban recibiendo EL MENDIGO, por el señor Cura, pasaron a la Sacristía y en ella, con gran entusiasmo, procuraron aprender los cánticos que los discípulos de San Juan les enseñaron.

Estos fueron: «Dueño de mi vida», «Ven, Corazón Sagrado», «Las palomitas vuelan», *Tantum Ergo* y el «Himno Eucarístico».

¿Y qué resultó del ensayo?

Pues que las mujeres se entusiasmaron, el pueblo también pronto lo supo, pues algunas que no fueron al rosario se presentaron pronto en la iglesia a ensayar también. Tampoco faltaron algunos curiosos que de vez en cuando se asomaban a las ventanas de la Sacristía. Se suspendieron los ensayos por ser ya tarde y los discípulos de San Juan partieron hacia Salamanca, dejando a las mujeres y niños muy entusiasmados y prometiéndoles ir el sábado a

ensayar y el domingo a tener una pequeña función eucarística.

Satisfechísimos han quedado de esta primera jornada eucarística, con el propósito firmísimo de continuarlas por todos los pueblos de la diócesis, hasta llegar al último villorrio; no faltarán después cruzados eucarísticos que, siguiendo el ejemplo de estos adalides, muevan los corazones de todos los salmantinos hacia el amor eucarístico de Jesús.

UN MENSAJERO

Cosas de los niños mensajeros del Asilo.

Sueños angélicos.

—Mientras usted ha estado en cama, señor Capellán, hemos tenido todos los niños mensajeros sueños eucarísticos tan bonitos, tan sugestivos, de realidad tan palpitante, que no nos han cabido en el pecho y nos hemos decidido a trasladarlos a las cuartillas, ya bien limados por nuestro preceptor y previa la autorización de usted.

—¿Conque sueños y todo? Así me gusta. Las cosas han de tomarse con todo ahinco o no tomarse.

—Ese mismo es nuestro modo de proceder; y para confirmación, ahí está la campaña del Roperio y del Asilo. Cuando podamos dar cuenta de los ingresos y gastos que han traído consigo la realización de estas obras, el asombro dejará a los salmantinos boquiabiertos.

—Vamos a ver.

Triduo solemne.—Aspecto de la iglesia.

El día anterior, a las doce y al oscurecer, el alegre volteo de las campanas y la serie no interrumpida de cohetes, anunciaba el solemne triduo preparatorio a la gran Asamblea.

La alegría se reflejaba en los rostros de todos los fieles, que en grupos y llevando en sus manos el silletín, se dirigían al templo comentando la religiosa jornada que se comenzaba, con el fin de proclamar el Corazón eucarístico de

Jesús, rey de los corazones salmantinos.

Al penetrar en las iglesias, atestadas de fieles, se respiraba una atmósfera saturada de piedad, como nunca lo había observado; los altares, sobre todo el altar y retablo donde en magnífico ostensorio se había de colocar la Sagrada Custodia, lucía espléndida iluminación que, con el ornato y la vida que le prestaban las macetas de flores naturales y floreros artificiales de delicadeza extraordinaria, ofrecían un conjunto artístico atrayente y consolador en extremo.

La orquesta.—Los ministros del Altísimo.

Al presentarse en el prebisterio, ataviados con preciosas albas y ornamentos sagrados, las capillas de música interpretaron con gran entusiasmo y ajuste, las mejores composiciones musicales de laureados maestros.

El sermón.

Un señor capitular desconocido, pero salmantino, en unas iglesias; en otras, oradores elocuentísimos del clero secular y regular, de la capital y de fuera, cantaban el más hermoso himno en loor del Sacramento de los Altares, gloria y vida de este suelo salmantino, que ha sabido cual ninguno consagrar a El su talento, traducido en incontables infolios y opúsculos, en obras arquitectónicas, que hacen a nuestra cin-

dad inmortal; en custodias, vasos sagrados y ornamentos de mérito artístico incalculable.

Entusiasmo.

Todos salían del templo radiantes de júbilo, y proponíanse consagrar sus familias para siempre al Amor de los Amores; engalanar los balcones y ventanas con vistosas colgaduras donde se destacase la Custodia con el lema *Alabado sea el Santísimo Sacramento*; iluminar la fachada de sus casas la víspera de la Gran Parada Eucarística, con mariposas, faroles o bombillas eléctricas; ingresar todos en las Cofradías Sacramentales; asociarse los hombres a la Adoración Nocturna, los jóvenes y niños varones a la de los discípulos de San Juan Evangelista y en la tierna cofradía de Niños Tarsicios, respectivamente, y las mujeres y jóvenes del sexo débil, en la Congregación de las Marías de los Sagrarios-Calvarios; y, finalmente, asistir a la procesión magna y bendición con el Santísimo, donde sería aclamado por la Diócesis salmantina Rey de almas y Señor de los que dominan.

—¿Qué le parece: está de paso?

—Sí, hombre, sí; está tranquilo. ¿Tá, Angelito, de qué has soñado?

—De la llegada y recepción de los assembleístas y de los cultos solemnes de la Vigilia de la Adoración Nocturna.

—Muy alto picas. Veamos.

Llegada de assembleístas.

Los trenes ordinarios y extraordinarios de la mañana, tarde y noche, con gran número de unidades, iban llegando atestados de assembleístas de diversas provincias y regiones. Los recibían las comisiones, los aclamaban los salmantinos, una banda de música tocaba la *Marcha Real*, y precedidos de la comisión de hospedaje, se dirigieron por los paseos de la Avenida de Canals a la ciudad, cantando con indescriptible entusiasmo himnos eucarísticos, que la banda de música acompañaba ajustadamente.

Vitores.

Al paso por las calles de nuestra ciudad, eran saludados los amantes del Sacramento por racimos de señoritas y damas cristianas, colocadas en los balcones del tránsito, colgados con vistosas colgaduras, cruzándose los vitores de rúbrica sin preterición alguna.

Al entrar en la Plaza Mayor, el entusiasmo subió extraordinariamente, los vitores eran ensordecedores y aquella confusión, tan simpática y entusiasta, arrancaba lágrimas de júbilo de to-

dos los que amamos de veras a Jesús y esperamos de El el remedio de nuestros males.

Assembleístas de los pueblos.

Por la tarde hacían su entrada por todas las carreteras y caminos vecinales, los pueblos en masa de los arciprestazgos cercanos, con sus caras tostadas, pero vendiendo salud y entusiasmo, peleándose los más garridos mozos por entrar en la ciudad y en su monumental plaza con las insignias de sus respectivos pueblos.

Se afanaban por *lucir sus gargantas*, de donde salían voces timbradas, llenas, que se hacían oír en todo Salamanca. Delante de las autoridades eclesiásticas y civiles, marchaba el tamborilero, que acompañaba con su típico instrumento los himnos eucarísticos convenidos. Cuidaban del orden apuestos jóvenes con trajes de la tierra y su tercerola al costado derecho, montados en los más briosos corceles que se crían en esta tierra charra.

También a éstos les recibían comisiones de la Junta de hospedaje y una banda de música, y para éstos también habían guardado las señoras y señoritas manifestaciones tiernas de su cariño, ya que la mujer salmantina está compenetrada con los labriegos sencillos y honradotes de nuestros campos.

Muy agradecidos marcharon a sus diversos alojamientos los assembleístas forasteros, por la acogida cariñosa que le había prodigado el pueblo salmantino, cambiando impresiones gratas mientras tomaban alguna refacción y se disponían a presenciar uno de los actos más solemnes de esta clase de Asambleas: la Vigilia de la Adoración Nocturna.

Vigilia de la Adoración Nocturna.

A las nueve y media de la noche, no se podía dar un paso por la calle de García Barrado; tal era el concurso de assembleístas forasteros.

A las diez, y ocupadas totalmente las naves de nuestra magnífica Catedral, iluminada con arcos voltaicos, salió la guardia de honor de Jesús Sacramentado, en formación correcta y número incontable de socios de la capital y nutridas representaciones de muchos centros de la diócesis y de varias capitales de España, quienes llegados ante el Altar del Sacramento y depositadas las banderas en el presbiterio, aun las de los Niños tarsicios, fué expuesto S. D. M., a los acordes del magnífico órgano que acompañaba

a los innumerables fieles, que entonaban a una y con gran precisión el himno eucarístico del *Pange lingua*.

Momento emocionante.

Yo no podía contener las lágrimas que, hilo a hilo, surcaban mis mejillas y, ¿por qué no confesarlo?, cuando me disponía a contenerlas por no aparecer débil, sentí los tiernos suspiros de hombres varoniles, que no habían temblado ante la metralla, y ví que en esta santa expansión me acompañaban todos los miles de assembleístas que se encontraban en el templo.

El sermón.

Fué de los que hacen época en la historia, y la elocuencia del sabio y fogoso Prelado fué tan persuasiva, que las lágrimas de júbilo, aun no enjugadas, se trocaron en lágrimas de amor y de arrepentimiento, traducidas bien pronto en sinceras y dolorosas confesiones.

Baño regenerador.

Ocupaban su puesto en sillones y confesonarios gran número de sacerdotes del clero secular y regular, que, de dos en dos horas, iban alternando; se paraban el tiempo necesario para preparar a los penitentes, y era ya muy entrada la mañana cuando se levantaban los ministros de Dios del santo tribunal, y se hace preciso anotar que los salmantinos todos y muchísimos forasteros ya habían lavado las almas en las aguas regeneradoras de la penitencia en sus respectivos pueblos.

Reserva.

Al amanecer del gran día eucarístico, y ante el mismo número de fieles de la noche anterior, ya que toda ella la habían consagrado en acompañar a los adoradores nocturnos en su guardia de honor al Rey de los Reyes y Señor de los que dominan, coreado por todos los fieles el *Tantum Ergo* y *Gentili*, dió la bendición con el Santísimo nuestro amantísimo Prelado, cansado, pero saturado su corazón de entusiasmo, a causa de las innumerables comuniones distribuidas durante la misa por él celebrada.



En la taberna.

Allí mismo había entrado el tío Tasio a echar un *caitano*, como él solía decir.

Apenas tomó la jarra en sus manos, entró Crispulo, que venía riéndose y le dijo:

—¡Si *viea*, tío Tasio, de qué me río!... Pus de lo que el cura

dijo esta mañana. Yo creo q' hay Dios, porque a la fuerza se *tié* que creer, porque las cosas no se *pudon* hacer solas y hacía falta uno que las hiciera; pero que en la Hostia está el *mesmo* Cristo no *pué* ser.

—Bien se conoce, Crispulo, que estuvistes distraído en la *prédica*, porque si no ya hubieras *entendío*.

—*Na*, que cuando empezó a decir eso, yo me puse a *palrar* con Casio; pero dígame *osté* qué dijo, y veremos.

—Jem... jem... El padre cura dijo que Cristo está en la Hostia, porque sí; porque como pudo hacer que se convirtieran las aguas de *Egito* en sangre y el agua, en las *boas* de *Caná*, en vino, también *pué* hacer que se convierta el pan en su cuerpo y el vino en su sangre, y que como es Dios *to lo pué*, y quien *to lo pué*, *to lo pué*. Además, dijo que Cristo dijo a sus discípulos que ellos y *to* el mundo teníamos que comer su carne; q' en los Evangelios está *mu* clarito que Cristo tomó el pan en sus manos, lo convirtió en su cuerpo y el vino en su sangre; y dijo Cristo también que ellos y *tos* sus sucesores, que son los curas y los frailes, convirtieran también el pan y el vino en el cuerpo y sangre del *Señó*. Y contó el caso de la Hostia de Madrid, que un tío la pisó y empezó a salir sangre por donde la había *pisao*. ¿Has *entendío*?

—Sí, sí. Ahora, ya lo creo.

—*Pus* eso *pa* que no charles en la iglesia, que es la casa de Cristo. Verás qué pronto nos dice que en la iglesia no se habla.

RICARDO M. PORTILLA



Donativos.

Una señora caritativa, 18 libras de chocolate, una fanega de castañas y media de nueces; una niña piadosa, que no quiere dar su nombre, tela para 44 bolsas de labor; una señora piadosa, 4 pesetas; don Aurelio Torrén, dos paquetes de libros; un caballero cristiano, 2 pesetas; una señorita piadosa, 0,50; dos señoras que ocultan su nombre, 25 pesetas para los zapatos de las niñas; dos caritativas niñas, 1; la señora de

Pérez Cardenal; para la compra de las botas de las niñas, 5; una señora piadosa, alijo completo de ropitas de niñas en buen uso.

Dios se lo pague.



Pedid y recibiréis.

A las Comunidades de Religiosas.

Todas prácticamente sabéis cuál es el valor de la oración y la necesidad que de ella tenemos los que de algún modo o de otro nos dedicamos a extender el reinado de Jesucristo entre los hombres.

Mas no solamente debemos orar nosotros para que nuestros trabajos sean fructuosos, sino que, además, como la experiencia de grandes santos lo enseña, necesitamos de un modo especial de las oraciones de nuestros prójimos, para que si por nuestras miserias no somos dignos de que por nuestro medio derrame Dios sus gracias, al menos por las oraciones de nuestros hermanos merezcamos el favor del Altísimo.

¿Y a quién acudir en esta ocasión, sino a vosotras, dignas esposas del Cordero Inmaculado? Si a El os habéis dado en cuerpo y alma, ¿qué os negará? Si El, dándoseos a Sí mismo os ha dado lo más, ¿os negará lo menos? No. Y puesto que así es, en vuestras fervorosas oraciones y demás obras santas que en el retiro del claustro practicáis, ponemos toda nuestra confianza. Pedid al Padre por la sangre del Hijo, y al mismo Hijo por su permanencia entre los hombres en pobres Sagrarios-Calvarios, que haga fecundas nuestras palabras y prósperos nuestros trabajos, para que todo el pueblo salmantino, en el día de la gran Asamblea Eucarística, se postre a sus plantas, y adorándole Sacramentado, le diga: «No tenemos a otro Rey sino a Cristo, y éste oculto en el Santísimo Sacramento.»

Pedid, sí, pedid a los Santos y Santas que más amaron al Corazón de Jesús: San Juan Evangelista, la Beata Margarita, y, sobre todo, a aquel español Venerable Padre Bernardo de Hoyos, S. J., a quien el mismo Jesús hizo aquella solemnisima promesa: «Reinaré en España con más veneración que en otras partes.»

Que desde el día dichoso en que Cristo Sacramentado se digne pasear nuestras calles y ser públicamente honrado en todas nuestras iglesias, reine El sólo en Salamanca y con El su amor y su gracia.

Pedid, pedid sin cesar en estos meses de preparación, pues la oración de las almas puras todo lo alcanza.

UN DISCIPULO DE SAN JUAN



Los ángeles del bien.

Ejemplo digno de imitarse.

Un joven encontró a uno de nuestros mensajeros, y, dirigiéndose a él, le dijo: «Iba a comprar cinco céntimos de castañas, mas acordándome de verte a tí, de las niñas de la Escuela-Asilo ofrezco por las niñas los cinco céntimos y la mortificación de no comer castañas esta tarde.

Sirva de imitación.

Rasgo simpático.

Los monísimos niños de Lunar, Fernandito y Carmela, siguiendo los impulsos de su tierno y generoso corazón, recorriendo casa por casa las familias conocidas y vecinos, e inclinando su hucha, han colocado diez pesetas de papeletas de la rifa.

Dios se lo pague.

Contrariedad.

A causa de la indisposición de nuestro Capellán, no podemos poner al corriente a nuestros lectores del capital en caja para adquirir las botitas.

Gracias.

Bien las merecen todas las damas y señoritas cristianas, que no han perdonado tiempo ni trabajo para confeccionar las camisitas. Muy en breve estarán a disposición de la señora Encargada del Ropero.

Confundidos.

La casa del señor Capellán ha sido estos días un hormiguero de caballeros, señoras, niñas y niños, reclamando paquetes de papeletas, que vendían al punto.

Súplicas.

El jueves estarán ya en casa del señor Capellán los talonarios todos de la rifa; si así no fuera, no podrá nadie ni quejarse ni reclamar cosa alguna.

Más claro, ni el agua.

Otros datos.

Los daremos, y muy edificantes, cuando nuestro Capellán pueda abandonar el lecho.

CASAS RECOMENDADAS

A. CACHO Hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

ANDRES RUBIO POLO: Agencia de Negocios.—Plaza de San Juan Bautista.

ALEJANDRO HERRERA: Almacén de pieles. Fábrica de curtidos. Maestros de San Pablo, 10 al 14.

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Corriño, 23, y Meléndez, 19.

AURORA. Compañía anónima de seguros contra incendios. Bilbao. Subdirección en Salamanca: Don Rafael González Cobos, Azafraán, 7.

BANCA-CAMBIO. Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 36. Salamanca.

BANCO MERCANTIL.—Capital y reservas: Ptas 3.400.000.—Doctor Riesco, 41.

BAZAR COLON: Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

BAZAR DE «TODO A 65». Zamora. núm. 13, Salamanca.

BERTA Rouces.—Modas. La casa que presenta los últimos modelos en sombreros para señoras y niños. Trabajo esmerado. Doctor Riesco, 12 y 14, principal.

BONIFACIO DIEGO: Fábrica de curtidos y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

CALZADOS «LA IMPERIAL».—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

CAMISERIA de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 3. Salamanca.

CAMISERIA INGLESA: Corbatas, guantes, bastones, géneros de punto. Ropa blanca. Blusas. Abrigos.—Casa Viñuela: Plaza Mayor, núms. 44 y 46.

CAMISERIA LUCAS.—Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

CARLOS ROMO: Fábrica de curtidos. Calle de San Gregorio.

CASA De Bernardi. Música, pianos, armoniums, etc. Zamora, 35.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y corbatería. Plaza Mayor, 31.

CONFECCION de dibujos para ropa blanca y labores.—Rosario Domínguez y Concepción Domínguez, modista. Consueco, 26, segundo.

CURTIDOS y cortes aparados: Florentino Rodero, Corriño, 32.

DERMINA «BUSTOS».—Cura quemaduras y enfermedades de la piel.—**ANTIPALUDICO «BUPFER»:** Cura paludismo.

DENTISTA LUDENA. Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

Doctor Antonio Domínguez. Garganta, nariz y oídos.—Dr. Riesco, 38. Consulta, de 10 a 1.

DR. MENDEZ Y PEREZ. Médico especialista en enfermedades de la piel. Consulta: de once a una de la mañana y de cinco a siete de la tarde.—Varillas, 5, entresuelo.

EL SIGLO XX: Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

EL PORVENIR: Gran Zapatería de clases finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

ENFERMEDADES de la garganta, nariz y oídos. Clínica del Doctor Lafante. Dr. Riesco, 58, duplicado. De nueve a doce.

EMILIANO. Fotógrafo. Prior, 3 y 5. Salamanca. Trabajos esmerados, postales novedad.

FABRICA DE CURTIDOS: Félix Herrera. Paseo del Rector Esperabé, 5 Salamanca.

FERRETERIA de Hijo de Lorente. La más surtida y económica. Sánchez Barbero, 9, Salamanca.

FUNDICION DE CAMPANAS de José Cabrillo Mayor: Avenida de Mirat, 1. Salamanca.

FARMACIA San Julián.—Arturo de Dios.

FUNERARIA de la Viuda de Raimundo del Rey: Rúa, 53.

Félix Bomati:
Taller de coches y reparaciones

GRAN Bazar Serrano. Almacén de papeles pintados y aparatos eléctricos. Artículos para regalos. Poeta Iglesias, 12.

GRAN HOTEL y Restuarant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barriagán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

Se ha puesto a la venta, notablemente aumentada, la segunda edición del interesante folleto de actualidad

EL CRISTO DE LIMPIAS

Por Florencio Amador Carrandi. Precio: 0,40 pts.

HIJOS DE MIRAT: Salamanca.—Fábricas de Abonos químicos y minerales, super fosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logroño (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos, amoníacos.

INSTITUTO de Higiene Victoria.—Sueros y vacunas. Director: Doctor Inigo Maldonado.—Sección de sueros y vacunas para uso humano. Jefe: Don Arturo S. Bustos. Sección de análisis clínicos, análisis de toda clase de productos patológicos.—Vacunas y sueros de uso veterinario. Jefe: Profesor don Manuel Prieto Briones. Paseo del Rector Esperabé, 3, Salamanca (España).

J. LEON ARIAS: Cirujano Dentista. J. Rúa, 22, Salamanca.

JOSE HERRERA: Fábrica de curtidos y compra de pieles.—Palma, 1. Escritorio: Corriño, 34. Sucursal en Barcelona: Bilbao, 202.

JOYERIA Y PLATERIA de la Viuda de Moro.—García Barrado, 2.

JUQUETERIA MODERNA: Corriño núm. 3. Salamanca.

LA DALIA: Confeitería y Pastelería de Matías Torrijo.—Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

LIBRERIA DE CUESTA.—Plaza Mayor, 14.

LA CASA MAS ANTIGUA y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Ensambladas y bollos calientes por mañana y tarde.

LA CATALANA. Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

LA PREVISION ESPAÑOLA: Compañía española contra incendios. Representantes en la provincia de Salamanca: Sres. Viuda e Hijo de García Barrado. Inspector: D. Modesto Ledesma.

LA REVOLTOSA: Almacén de calzado.—Ventas al por mayor y menor. Eladio Amorós: Plaza del Mercado, 1 y 3. Salamanca.

LA Competidora.—Grandes almacenes de carbones minerales y vegetales.—Oficinas: Plaza de la Libertad, 2. Depósitos: Especies, 3; Plaza de San Cristóbal, 4, y Corrales de la Rúa, 7. Teléfono, 189. Galleta de hulla lavada, superior. Galleta de antracita, cok, briqueta, ovoides, menudo para fraguas, carbones de encina, cisco y leña. Precios sin competencia. Servicio a domicilio. Clases y pesos garantizados. Para vagones servidos directamente de monte o mina, precios especiales.

MATIAS BLANCO COBALEDA, Banquero: Plaza de los Baños, núm. 4. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA: Antonio Ferralra: Plaza Mayor, 40, Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gemelas de teatro. Única casa para relojes de torre.

REUMA: Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Litina soluble de ABADIA.—Depósito: Farmacia de Heredia: Rúa, 45. Salamanca.

SALVADOR Justel Rifón.—Sillería y guardicionero.—Inmensa surtido en todos los artículos. Salamanca, Dr. Riesco, 76. Sucursales: Afueras de San Pablo 5.

Sastrería Olmo: Rúa, 3

SASTRERIA Coimbra, Siempre novedades.—Corriño, 19.

Sastrería ZORITA Pafios y novedades.—Dr. Riesco, 56.

TALLERES ARTÍSTICOS de Altares y Muebles de Lorenzo Pérez. Compra-venta de antigüedades. Catálogos modernos. Despacho: Rúa 36. Talleres en el interior.

TINTORERIA MADRILEÑA: Manuel Coleya. Calle de Zamora, Salamanca.

TURRONES legítimos de Hija.—Francisco Torres. Dr. Riesco, 19.

ULTRAMARINOS. Rafael Jimeno. San Pablo, 5, Salamanca.

ULTRAMARINOS: Por su seriedad, recomendamos la casa Vallis y Santos.—Plaza del Mercado, 15 y 17. Salamanca.

UNION y Fénix Español. Plaza de la Libertad. Seguros de incendios, vida, accidentes y transportes de valores. Para más informes, al subdirector don Andrés Pérez Cardenal.

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA: Almacén de Ferretería y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias, 11.

VIUDA de Atilano Martín.—Juguetería, loza y cristal. Corriño, 14.

VIUDA de Pisot. Calzados elegantes y económicos. Plaza Mayor, núm. 25.

VENANCIO GOMBAU, Fotógrafo: Prior, 18.



Talleres Tipográficos

“El Salmantino”

PLAZUELA DE SAN ISIDRO



MANUEL García San Román.—Se confeccionan toda clase de géneros de punto, a la medida, en lana, seda y algodón. Medias y calcetines. Calle de la Rúa, 16, Salamanca.

MONEO Hijo. Fundición, Garage, Filtros, Cristales.

NOVELTY: Gran café-restaurant, dirigido por su dueño, Emilio García Villa.—Comedores elegantes e higiénicos. Servicio esmerado y a la carta. Se sirven bodas, banquetes y lunches a precios convencionales.

OPTALMOLOGIA. Doctor Gomez Díez.—Consulta de once a una y de tres a cinco. Plaza Mayor, 1.

PAÑOS Y NOVEDADES: Rúa, 26, Salamanca. Nicolás Albertos.

PARA COMPRAR géneros de Ultramarinos y Coloniales no hay casa como la de «Los Cubanos». Herrero y Compañía. García Barrado, números 13 y 15, Salamanca.

PAQUETERIA, mercería, novedades y perfumería. Hijos de Mariano López. Plaza Mayor, 20, Salamanca.

PARAGUAS. Artículos de la vierna. Casa Boyero.

PLATERIA, joyería y relojería de José Córdoba. San Pablo, núm. 1, Salamanca.

PERIAÑEZ (Sucesor de Lozano). Camiones.—Pérez Pujol.

RELOJERIA Y OPTICA de Pedro Juanes.—Rúa, 26. Salamanca.